

LA BATALLA ESPIRITUAL ENTRE ESTADO DE CAÍDA DEL HOMBRE Y VOLVER A NACER

Los poderes de este mundo, la oscuridad que lidera y todo lo que controlan, colocan fuerzas externas a través de las personas, cuerpos y dominios del alma del hombre en contra del estado de volver a nacer del Espíritu del hombre.

El hombre debe renunciar todo de si mismo para convertirse en el nuevo hombre que creará la presencia interior del Espíritu.

Sin la muerte del ser, no puede haber un estado de renacer.

La luz de la vida reemplaza la oscuridad de la muerte, la duda, la incredulidad y el miedo que vino del nacimiento de Satanás y su palabra.



La batalla espiritual dentro del creyente es un conflicto y confrontación continua, que a veces se vuelve muy intenso. El creyente debe entender que su persona entera debe rendirse a Jesús para que ocurra la muerte completa de su naturaleza carnal si Cristo ha de llenar su vida de su espíritu y caminar en ese estado de amor divino que solo pueden andar los verdaderos creyentes. Cuando el dominio entero del alma es entregado al Espíritu, la persona es liberada de Satán.

Dios mora y opera en su Reino a través de la presencia interior del Espíritu renacido trabajando hacia fuera para renovar la mente, regenerar el alma y sanar el cuerpo del Creyente. Aquí es donde el Señor habla y se inicia toda la actividad del Espíritu Santo, trabajando hacia fuera para doblegar las obras de Satanás.

Satanás, el dios del hombre caído, opera desde fuera y adentro del cuerpo, como también en los dominios del alma del hombre para oprimir, robar, matar y destruir la presencia interior del espíritu, a través de circunstancias, personas, cuerpo y alma; como también para controlar la voluntad del hombre y mantenerlo sumido en la oscuridad del estado caído de la rebelión.